

PERCEPCIÓN DEL TRABAJO DEL VETERINARIO PARA UNA ONG

Alvarez, R. P.¹; Marcuzzi, O.^{1,2}; Arroyo, P.^{1,2}

1- Facultad de Ciencias Veterinarias - Universidad Nacional de La Plata (FCV-UNLP).

2- CONICET.

E-mail: ropao1987@gmail.com

Hoy día el trabajo con ONGs se ha vuelto cada vez más asiduo, las mismas son una fuente de incursión laboral más allá del compromiso con su misión particular. Para éstas, la defensa y protección de animales consiste en un conjunto de acciones solidarias para hacerse cargo de la tutela y el alojamiento de los animales en mal estado así como de su adopción, sanidad y cuidados paliativos de ser necesario. Cada una de las ONG cuenta normalmente con la atención médica a partir de profesionales veterinarios y destinan parte de sus recursos a ellos.

La metodología se desarrolló a través de una encuesta anónima virtual mediante un formulario de google con el objetivo de indagar si los profesionales veterinarios habían desempeñado funciones voluntarias o rentadas en alguna ONG, si existió percepción económica por el trabajo efectuado y si ésta se equiparaba con lo que percibía en su actividad privada.

Se relevaron 60 formularios de los cuales el 66.6% admitió haber desempeñado funciones en alguna ONG y el 33.4% que nunca lo hizo. De los que trabajaron alguna vez, el 60% lo hizo en relación a equinos siendo el 66.6% trabajo voluntario citando como motivo principal que fue en sus inicios de la profesión y solo el 33.4% trabajo rentado. De este último porcentaje, el total de ellos, contestaron haber percibido un honorario menor citando como motivo el ser una ONG y por el caudal de trabajo que les significaba. El 40 % restante de los que trabajaron para una ONG lo hicieron en relación a pequeños animales y de estos el 75% respondió haber percibido honorarios por su labor y todos coincidieron en haber cobrado menos que lo percibido en su labor privada cotidiana y un 25% contestó haber desempeñado su labor de modo voluntario.

De todo esto se entiende que la profesión ejercida en el ámbito de una ONG demanda una mirada donde los animales dejan de verse como productos. Las mismas se autofinancian a través de donaciones, lo cual en muchos casos hace que los honorarios percibidos y la demanda o exigencia en tiempo que las mismas necesitan no sean equiparables a lo percibido por los profesionales veterinarios en la actividad privada. Por esto mismo, se deduce además, que involucran un aspecto personal del veterinario que decide emprender este camino dadas las satisfacciones personales al brindar ayuda, pero que no se representa desde el punto de vista monetario.